



**INSTITUCIÓN EDUCATIVA GABRIELA GÓMEZ
CARVAJAL**

SOCIALES

**Grado:
10° A, B, C**

Mario Alonso Tangarife

Taller N°2 Mayo 4 al 8

UN FUTURO SIN POBREZA.

Con todo, las cosas son claras al margen de pronósticos más o menos pesimistas. En el presente milenio habrá que repartir mejor, crecer menos e internacionalizar los costes ambientales en los procesos productivos del Primer Mundo si queremos redistribuir las riquezas y conseguir un mundo con menos pobres cada vez.

¿Debe un libro de prospección científica prescindir de los conceptos éticos, en un obvio afán por ser realistas y analizar lo que <<puede>> hacer, y no tanto lo que se <<debe>> hacer? Nos negamos a ello; no podemos renunciar a nuestra dignidad de seres humanos. Nuestra reflexión ética es básicamente humanista. Se puede comprender el franciscano amor a los animales y el respeto a cualquier forma de vida; pero sin sacralizar ni lo uno ni lo otro. La biosfera no nos ha necesitado a los humanos para aparecer y para desarrollarse en el planeta tierra; y la vida, como tal ente abstracto no necesita ni nuestra compasión ni nuestra reverencia, a no ser que la erijamos a un rango divino que obviamente no le corresponde. La naturaleza es lo menos sobrenatural que existe; pretender lo contrario sería una contradicción obvia, y no solo semántica.

En los programas económicos, inspirados todavía hoy en los presupuestos de una revolución industrial que es ya insostenible, sigue apareciendo la palabra <<crecimiento>>, disfrazada a veces bajo el seudónimo de <<desarrollo>>. Las palabras no son nunca inocentes, y por eso merece la pena insistir en determinados conceptos. No podemos seguir creciendo indefinidamente, aunque es obvio que, si podemos todavía aguantar algunos crecimientos de uno u otro tipo, siempre que sepamos decelerarlos (hay que salir cuanto antes de la dinámica perversa que simboliza la curva exponencial).

Ello requiere, desde luego, controlar el aumento de población de una manera mucho más eficaz que hasta ahora; y comenzar a reducir nuestra dependencia de los recursos no renovables a base de fomentar de manera mucho más decidida el acceso a los renovables, garantizando a la vez que se cumplen a rajatabla las tasas de renovación biológica. [...].

El desarrollo ambientalmente viable de este milenio debe considerar ante todo la eliminación de la pobreza en el mundo; o al menos debe tender hacia ese objetivo. Por una razón bastante sónica después de todo, al menos si se mira desde la óptica de los países ricos; la población aumenta muy deprisa en los países pobres, pero deja de crecer cuando esos países alcanzan un determinado nivel de desarrollo (esto es cierto en general, aunque hay excepciones a la regla como, por ejemplo, los países islámicos ricos). También hay que atender a los desarrollos de la ciencia y la tecnología. Porque cuanto más alto es el nivel tecnológico más rendimiento se obtiene de los procesos; y además se consumen menos recursos naturales, se generan menos residuos y aumentan la eficacia y la productividad. Si el crecimiento es un factor de creación de riqueza y bienestar, también de contaminación e impacto ambiental. [...]. No sabemos muy bien cómo definir con precisión la pobreza; pero la tenemos encima...El presente siglo debe traer consigo una unificación de los criterios y recursos. Seguramente será necesario, a escala mundial, una especie de superministerio dentro de la ONU- incluso fuera de la ONU, como una especie de ONU- bis dedicada en exclusiva a temas de tema de medio ambiente y desarrollo- que agrupe todas estas competencias y que reciba como mínimo el 0.7% del PIB de los países ricos y los demás aportes económicos que otros organismos, por ejemplo, el Banco Mundial, pudieran arbitrar. Si seguimos creciendo de forma exponencial, incluida la población, y se empiezan a agotar los recursos-agua, energía, alimentos-, no parece difícil entrever una multiplicación de las posibles causas de guerra, parciales y seguramente cada vez más totales. Guerras que antes y ahora se han producido por motivos bastante más mínimos que el hambre o la envidia hacia ese vecino que tiene mucho, mientras uno carece de casi todo. En esa guerra-bélica o larvada-perderemos tanto los ricos como los pobres. Un mundo sin pobreza, o con menos pobreza cada vez, es la mejor garantía de supervivencia de la cultura humana sobre el planeta tierra durante el próximo milenio.

COMENTARIO: Se espera que haya leído con interés y compromiso por mejorar su visión, sus ideas que tenía con respecto al tema del desarrollo, de la sostenibilidad y de la pobreza

Responde las siguientes preguntas según el texto:

1. ¿Qué ideas mejore con esta lectura?
2. ¿Qué nueva información obtuve y esa información para qué me sirve?
3. ¿Qué aprendí de nuevo sobre la vida, sobre el planeta, sobre la producción industrial, sobre la guerra y sobre la pobreza?
4. ¿Qué puede hacer para que el desarrollo no sea a costa de la destrucción del medio ambiente, de la pobreza y miseria de tantas personas, de la injusticia social?
5. ¿Cómo ve y observa la situación social, económica y política de Colombia, después de haber leído el anterior texto?
6. ¿Qué entendía antes por desarrollo y que entiende ahora por tal concepto?
7. ¿Será que el desarrollo sostenible y sin pobreza tiene que ver con la educación y con el conocimiento de las personas y de los pueblos? ¿Cuál sería la razón o justificación de tu respuesta?

Debes organizar una carpeta con la solución de los talleres o trabajarlos en los cuadernos para ser socializados una vez nos encontremos de nuevo en el colegio.